

PELELES



La costumbre del “manteo” ha sido practicada en España a lo largo de toda la historia. Era una vieja costumbre en la que se lanzaba al aire, desde una manta a humanos y animales, especialmente perros. Muchas son las estampas que nos dejó Francisco de Goya en las que reproduce las costumbres de su época.

PELELES EN MONTALBO

Famoso es el manteo a que es sometido Sancho Panza, en el Quijote, en la venta.



Manteo de Sancho Panza

Tras la aventura con los yangüeses,... encontraron o una venta que el caballero confundió con un castillo. Allí pasaron la noche.

...A la mañana siguiente cuando se disponían a partir, salió el ventero para cobrarles la estancia, a lo cual D. Quijote, argumentando que a los caballeros no se les puede cobrar, porque así lo establecen sus ordenanzas, salió al trote de la venta. El ventero entonces se dirigió a Sancho que contestó lo mismo que su señor. Por esa razón lo metieron en una manta y en el patio de la venta fue lanzado una y otra vez hacia el cielo, hasta que se cansaron. (El Quijote).

La costumbre del *manteo* se practicó habitualmente en los siglos XVI-XVII. Por *Carnestolendas*, (tres días anteriores al Miércoles de Ceniza,) era costumbre allá en el siglo XVII, el manteo, como castigo o burla para ingenuos, jóvenes y... *perros*, los sufridos perros. El mejor amigo del hombre era, en ocasiones, víctima de éste. De los tantos maltratos del s. XVII infligidos a los perros, nos quedó, como legado para nuestra época, *el bote atado al rabo*. De uso común hasta muy pasado el siglo XX. Y... más.

En el siglo XVIII esta vieja costumbre del *manteo* se convirtió en actividad común de las fiestas de Carnaval. Y fueron las mujeres sus protagonistas. Se manteaba un “**pelele**”, muñeco de paja que representaba a un varón, a quien las mujeres injuriaban en sus cantos. Era una forma de liberarse de la esclavitud a la que los hombres las tenían sometidas.

Según Caro Baroja **pelele** podría ser un diminutivo de la lengua vasca. En el País Vasco Francés (SOULE), la palabra **pelele** equivale a Perico, Pedrito.

Si volvemos la vista atrás, *peleles* había en Roma. Los *Pilae* eran unos muñecos que confeccionaban los esclavos de Roma en las fiestas de “*Compitalia*”. Introducidas en Roma por Servio Tullio, eran fiestas dedicadas a los Lares Compitales, dioses de las encrucijadas. Se celebraban al aire libre, en la calle. Y no tenían fecha fija, aunque se celebraban entre el 17 de Diciembre y el 5 de Enero.

En tiempos antiguos se sacrificaban, en estas celebraciones, niños a la diosa Mania para garantizar la salud de los familiares. Posteriormente se abolió esta costumbre bárbara y se contentó a la diosa con una suerte de muñecos (*nuestros peleles*) colgados a la puerta de las casas. También servía una pelota de lana. Fueron los **Pilae**. Era creencia popular que los muertos andaban libres por esas fechas y que al encontrarse con estas figuras no entrarían en la casa.

PELELES EN MONTALBO

En el siglo XIX y principios del XX, la costumbre de **mantear** se convirtió en parte de un rito que festejaba el paso por los estadios de la vida humana, de la Niñez a la Adolescencia, de Soltero a Casado. Y otros. Fue también, bautismo de novatos. Se manteaba a los **reclutas** cuando aparecían por el cuartel. Y, en algunos pueblos, a los **quintos** más jóvenes cuando se tallaban, *cuando los medían* en el Ayuntamiento del pueblo.

En nuestro Montalbo, se manteaba a los recién casados, especialmente a la novia, el día de la boda. El rito exigía subir a los contrayentes al Palacio y, allí, *echaban tres veces a la novia a lo alto*, “*pero muy alto*” (decía Victoria Jiménez Castillo), porque si no, *no paría* (no tenía familia).

*Recoge la anécdota José Manuel Fraile Gil en Guadalix de la Sierra, 26 de Agosto de 1996 de labios de Victoria Jiménez Castillo, de 73 años de edad, natural de Montalbo.



El “Muro” del Palacio

Y, muy posiblemente se encuentra en este siglo XVIII el origen de la fiesta de los peleles en nuestro Montalbo, tal y como la conocimos algunos y como se rememora en la actualidad.

LOS PELELES DEL SIGLO XVIII

Fue en el XVIII cuando las mujeres comenzaron a mantener una figura masculina fabricada de trapo y paja, el pelele, vestida con ropa vieja. Personificaba la figura del varón, contra el que manifestaban, las del femenino sexo, su rebeldía, dedicándole cantos y puyas injuriosos para resarcirse, de alguna manera, de la represión a que estaban sometidas *en casa, y con la pata quebrada*.



El hombre-pelele mantenido por las mujeres. Francisco de Goya

Criticaban diversos aspectos varoniles, alguno de ellos, orgullo de los hombres.

bebedor

El pelele en la manta no bebe vino
y debajo la gorra, olé, olé, ah lleva un cuartillo. (Chinchón)

Dicen que mi pelele no bebe vino.
Debajo de la cama tiene el botillo. (Torrejón de Ardoz)

vago

El pelele es un bribón y no quiere trabajar,
y por eso las muchachas se lo llevan al pilar. (Serranillos del Valle)

potencia sexual

Estaba el pelele muy empelelao,
se tianta lo suyo, lo tiene arrugao;
lo da con el dedo, lo quiere bullir
y el pobre pelele se quiere morir. (Brunete)

Cuando el pelele estaba de cocinero en Madrí,
en la bragueta llevaba las tenazas y el badil.
Cuando el pelele estaba de cocinero en Sevilla,
en la bragueta llevaba los trastos de la cocina

El pelele de hogaño no tiene cola,
porque se la ha comido la caracola. (Tomelloso)

El pobre pelele no tiene colilla
porque se le ha comido la tía galleguilla. Cogolludo. (Guadalajara)

PELELES EN MONTALBO

PELELE Y RELIGIÓN

EL PELELE DE MONTALBO

Con la sacralización de fiestas y costumbres el pelele originario pasó a representar al culpable Judas a quien **manteaban** (*manteleaban* en versión de Montalbo) mozas y casadas el Domingo de Resurrección al repique de las campanas.

Hacían el pelele siempre mujeres. La participación de los hombres estaba vetada. Jóvenes, mozas e incluso casadas.

Días antes del Domingo de Resurrección, se reunía el grupo para el trabajo en equipo. Objetivo, confeccionar el pelele, *su pelele*. Cada grupo de mozas tenía el suyo.

Acudían a un pajar donde cada una aportaba alguna prenda, ya desechada, pantalón, chaqueta vieja, camisa, calcetines, toda ropa vieja guardada para la ocasión.

Cosidas las prendas, se llenaba el pelele de paja y quedaba configurado como un hombre. Una pelota de trapo, rellena de paja, sería la cabeza, a la que con un tizón de la lumbre, se le pintarían los rasgos de la cara, ojos, boca, nariz.

Para *mantelearlo*, una manta vieja, una cortina, o cuando no, unos cuantos sacos abiertos y cosidos entre sí, *tendal*.

El Pelele así fabricado, la obra concluida, sería expuesto en lugar alto, en la *cina* (hacina) de sarmientos o en una ventana de la cámara, a salvo de las incursiones nocturnas de las cuadrillas de mozos.

El Pelele debía permanecer intacto hasta su paseo y manteo el Domingo de Resurrección. La noche anterior, *noche del verde*, el pelele corría serio peligro. Y se defendía encarnizadamente de los intentos de los mozos por hacerse con él. Más de uno hubo que, en su intento de arrebatar el pelele colgado en la ventana de una moza, recibió una fortuita lluvia nocturna... del contenido del orinal familiar.

Ya de mañana, Domingo de Resurrección, el grupo de mozas, proceden al paseo y manteo de los peleles.

En su *tendal*, portan el muñeco que representa a Judas, el apóstol traidor. En una mano, un buen tamaño ahuyentar las incursiones de mozos que entre golpes, con el



sarmiento de servirá para repetidas chicos y pugnarán, por hacerse muñeco.

Las chicas se preparan para el manteo y defensa de su pelele. Y...no llevan sólo Sarmientos.

PELELES EN MONTALBO

Pero, a pesar de las armas exhibidas por parte de las chicas, nunca hubo batalla campal, ni llegó la sangre al río. La celebración se llevó a cabo en buena armonía. Cada uno representó su papel y todos los participantes en la fiesta cumplieron su cometido.

Los **chicos** han luchado constantemente por hacerse con el pelele; las **chicas** defienden su tiempo y derecho a exhibir su obra creada, en grupo, y *mantelearla*; el pelele acaba como despojo de la batalla, transformado en pequeños trofeos que exhibirán los chicos de manera efímera.

Y de esta manera, huyendo a la carrera y manteleando entre carrera y carrera, en las placetuelas, se celebra en Montalbo la fiesta de los peleles. Finaliza ésta con el rapto de los peleles por parte de la chiquillería del pueblo que lo destrozará y exhibirá algún que otro trozo como trofeo final de la batalla.

Pero,... alguno, se salva,... como éste



El Pelele, aunque descabezado, ha sobrevivido a los ataques de los chicos.
¡Menudas ellas!

Y así, hasta el próximo año que se repetirá la historia.

COPLAS PARA EL MANTELEO EN MONTALBO.

El pobre pelele estaba
De cocinero en Sevilla
Y en la bragueta llevaba
Los trastos de la cocina.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah
Eh, eh, eh, eh, eh, eh
El pobre pelele, ¡Arriba con él!
A la una, a las dos y a las tres

Pelelito, pelelito, ay, ay, ay
Cómo te vas a morir.
Haremos una escalera, ay, ay, ay
Para subir a por ti.

La mujer del pelele, la legañososa.
Y el pelele le dice cara de rosa.
Anda pelele, límpiate el moco
Y si quieres ser pelele no seas mocososo.



El Pelele. Cuadro de Francisco de Goya 1791

Judas de Semana Santa que ofendiste(s) al Señor
Te van a poner las mozas en una sartén de arroz



Ah, ah, ah, ah, ah, ah
Eh, eh, eh, eh, eh, eh.
El pobre pelele, ¡Arriba con él!
A la una, a las dos y a las tres.

“El pelele está malo,
¿qué le daremos?.
Sopa de caracoles
que crían cuernos.”
Anda pelele, límpiate el moco
Y si quieres ser pelele no seas
mocososo.

NOTAS FINALES

Todavía en muchos pueblos españoles es costumbre, en la noche del Sábado Santo apagar las luces del templo, y cerca del pórtico, encender la *hoguera pascual*. Y, siguiendo un antiguo ritual, se quemaba un grotesco pelele. Esta era conocida en muchos países como *la noche de Judas*.

Hoy, en muchos pueblos de nuestra cultura ibérica, se cuelga un muñeco, *pelele*, que, con el nombre de *Judas*, será maltratado y quemado al día siguiente.

La *quema* o *fusilamiento* de Judas que se practica en muchos lugares sería, en su origen, una suerte de terapia comunitaria para librarse de un mal común.

En algunos pueblos navarros y de otras comarcas se celebraba la costumbre de *matar a la vieja*. También en Madrid y otras poblaciones.

Sobre papel o cartón se dibujaba y recortaba una vieja con siete piernas simbolizando las siete semanas de la Cuaresma.

La vieja de papel o cartón se colocaba en una casa, expuesta a la vista de la población. Según iba pasando la Cuaresma se le iban cortando las piernas. El Sábado Santo se cortaba la última, y el Domingo de Resurrección se le cortaba el cuello como símbolo de la alegría que el pueblo experimentaba al acabar la dura y triste Cuaresma.

Costumbres paganas que fueron sustituidas por otra, similar, pero de corte cristiano.

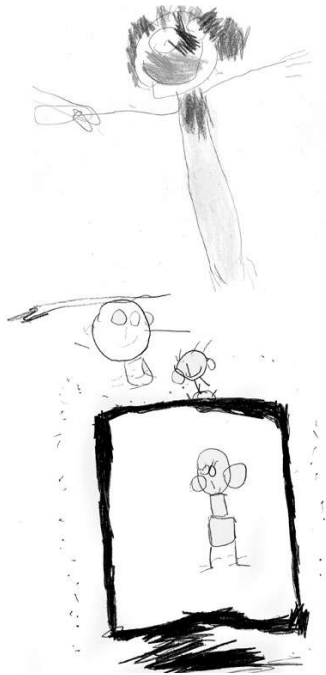
A tal fin, se creó un muñeco, de trapo y paja, *pelele*, que representó a Judas, personalización del mal, para los cristianos. Al final de la misa de Gloria, se quemaba el *pelele* en algunos pueblos.

Para el pueblo, la quema de este «pelele» representaba el final del ciclo cuaresmal, triste, y daba paso al festivo, el ciclo primaveral de la Resurrección y del amor.

Esta quema del Pelele así como otras celebraciones de los carnavales rurales, formarían parte de ritos antiguos que celebraban el paso del invierno a la primavera. Costumbres ancestrales que los babilonios transmitieron al pueblo hebreo y, de éstos, a través de Roma, pasó a la religión judeo-cristiana que la extendió por el Mediterráneo y Centroeuropa.

PELELES EN MONTALBO

Pero, la fiesta de los peleles aún no ha desaparecido. De una u otra forma se sigue celebrando en numerosas poblaciones. Hasta los niños de tres años tienen *su idea* del manteamiento del pelele y deberán ser ellos los continuadores de nuestras tradiciones



Dibujo de niños de tres años sobre Los Peleles
El libro de nuestros hijos . CEIP "Eduardo Palomo"

Manuel Fernández Grueso
Febrero de 2009

Bibliografía

- **Peleles y coplas del Carnaval madrileño. José Manuel fraile Gil.**
- **Religiosidad Popular. Nostalgia de lo Mágico. Luis Maldonado**
- **Quema del Judas. Javier Hermoso de Mendoza**
- **Religions de l'antiquité considérées dans leurs formes. Georg Friederich.**
- **Imagen y símbolo en el personaje ritual del Judas. Demetrio E. Brisset Martín**

Y FIN



Aquí *manteaban* a las novias, recién casadas, de Montalbo. Costumbre inveterada a la que se someterían todas las mujeres, incluso los novios, *porque si no, no paría*. Y, no era cosa de fastidiar la descendencia, por... un simple *manteo*.

Aunque, decía nuestra paisana Victoria Jiménez Castillo, que nació en 1923, que el rito exigía *que fueran tres las veces y... muy alto*.

... No tenían *tope* nuestros abuelos.

Pero, si no se hubiera hecho así,... ¿dónde estaríamos nosotros?

¡Va por ellos!

Manuel Fernández Grueso